

mas me preocupaba en los dias  
presentes. Creo, no obstante, que  
te habrian pasado con penitencia,  
lidad.

Acusio tambien conoce el arreglo  
con Pío y Pío. Por descomento no  
he podido hasta hoy normalizar  
el envio de <sup>mis</sup> correspondencias  
a El Tiempo.

Sobre todo me entristece la falta  
de noticias tuyas. No te extrañe, por  
esto, que me revista en duplicado una  
por regularidad.

A ti, a mis hermanos, a Juan, a  
Pedro, a fin, les de casa les deseo  
cordialmente mucha felicidad.

Para mis hermanos les envio  
un recuerdo cariñoso, un saludo a  
Juan, i para ti, madre tus besos,  
un abrazo i muchos besos.

Tu hijo  
Pío



Madrid, 16 de enero de 1920

Señora doña

Botemina y de Faber

Lina

Querida madre:

Desde mi llegada  
a Madrid, el veinte de diciembre  
último, no recibo noticias tu-  
yas. Lo atribuyo a tu falta de  
conocimiento preciso de la i-  
tinerario de correo. Pero, aun-  
que lo justifico, el retraso me  
causa mucha tristeza.

Quisiera recibir carta tuya  
todas las semanas. La ve por  
esto es casi imposible; i, por

esto, me resisto a la espera, sin  
cucharos, te suplico que ~~de~~ ha-  
gas una frecuente tus cartas. Pue-  
des escribirme cada ocho o  
quince días. De este modo yo  
te recibiría con el mis-  
mo intervalo.

Separadamente ha llegado ya  
a ti mi primera carta de es-  
ta caridad. En ella te habla-  
ba del atagaste de fripe que  
se iba al llegar. Ya esto pasó  
completamente. Ahora estoy  
muy bien y me dedico a tra-  
bajar con ahínco.

La vida en Madrid es muy  
agradable. La vida, es verdad, es  
naturalmente. Todo se hace tar-  
de. La gente se levanta a las  
diez, almuerza a las dos de la  
tarde, come a las nueve de  
la noche, va al teatro a las diez  
y media y se acuesta a las dos

o tres de la madrugada. Este  
es el sistema de vida comu-  
te.

La vida comercial se resis-  
ta en la misma forma. No  
hay hasta las diez de la ma-  
ñana ninguna oficina o tienda  
abierta y todas se cierran de  
una y media a cuatro de  
la tarde.

Actualmente escribo un li-  
bro que debe publicarse, si no  
pallan seis cálculos, en novem-  
br o abril. Creo que lo acaba-  
ré en este mes. Solo espero,  
porque necesito incluirlo en  
él, el cuento Mi hermana Julia,  
ha que tanta neces te he recla-  
mado y que no dudo que lo re-  
viví en estos días.

Me interesa viva mente cono-  
cer el resultado de tus gestiones  
en el Ministerio para el cobro  
de tu abisurción. Esto es lo que